Historias cortas de una adolescente aburrida





Capítulo 1

El dolor del amante

- -¿Qué harás con él?- preguntó
- -Nada- respondió su amigo
- -¿Nada? ¿Después de lo que estas haciendo?- le recriminó
- -Calla mujer, no entiendes nada, el se lo merece-
- -Nadie se merece "eso"- hizo énfasis en la última palabra
- -Él si, el lo hace, no puedo quedarme de brazos cruzados después de lo que te hizo-
- -Él no hizo nada... el qué me mato fuiste tu-

El hombre rió y la mujer desapareció al oírle reír, al frente estaba un hombre que estaba siendo torturado por él, a su lado estaba el cuerpo inerte de la mujer con la que estaba hablando

Un cambio

Un cambio era lo que necesitaba, un cambio fue el que hizo. Todos, expectantes, le miraron sorprendidos al ver lo que había sucedido... ¿pero qué fue lo que sucedió? Un cambio, un cambio en esa persona fue lo que notaron. Cambió porqué creyó que era necesario, porqué el mundo a su alrededor estaba cambiando, por ello siempre se preguntaba ¿por qué no cambiar? Y así lo hizo. Cambió, casi irreconocible, hasta para sí mismo le era difícil el reconocerse. Fra diferente.

Muchos preguntaban qué era lo que había cambiado. No sabían qué cambió, solo sabían que lo había hecho.

Sentimientos encontrados

Les preguntaré... ¿alguna vez han sentido este "sentimiento"? Bueno, más que sentirlo, encontrar uno después de tanto tiempo, no sé, esto es algo bastante loco para mí, para todos, dependiendo de qué sentimiento sea, pero bueno, eso no le quita lo loco.

¿Te ha pasado? ¿Cómo? ¿Fue alguien? ¿Fue algo? ¿Qué sentimiento fue?

¿Uno alegre o uno triste? ¿Te confunde? Porqué a mí sí y mucho, pues cuando me pasó fue algo totalmente imprevisto, como cuando te golpea una pelota en la cara, no lo piensas, solo pasa y quedas en shock.

¿Qué sentimiento crees que encontré?

¿Cuál encontraste tú?

¿Lo sabes?

-Yo se que tú lo sabes, no te hagas el loco, lo sabes perfectamente.

Decía aquel hombre con una sonrisa siniestra mirando al otro hombre que estaba al otro lado de aquel salón vacío. Ambos se estaban apuntando con un revólver.

-iYa te dije que yo no sé nada! No insistas y obliques a disparar-

Respondió con una amenaza el hombre al que le preguntaban. Un disparo se hizo presente y el hombre que cuestionaba cayó. Ninguno de los dos había sido... ¿Entonces quién fue? Una mujer entró y el que seguía vivo preguntó.

- -¿Era necesario?-
- -Sí, él sí sabía.